

1 vocear los costeños, y dijeron: a más de lo que tenemos prometido daros, les tribu
2 taremos otros más géneros de piedras, y piedra de la muy menuda que llaman
3 Tlapapalxihuitl, y diferente manera de cacao, caracoles tigreados, azules, ama
4 rillos y blancos, y con esto alzaron un llanto, llorando amargamente. Dijo el
5 Rey Ahuitzotl señores Mexicanos, condoleos de estos miserables de las
6 costas, cese ya nuestra crueldad contra ellos; y allí se sosegó luego el campo
7 Mexicano. Llamó a los viejos llamados Cuauh huehuetques y dijoles: decid
8 a los costeños que sea norabuena, que sosegaremos, con la condición, de que
9 de todo lo que tienen prometido, no han de faltar en cosa alguna, so pena de no
10 quedar uno ni ninguno con vida. Dijeron, que eran de ello muy contentos, y con
11 esto del todo cesó el campo, y se recogieron. Con este sosiego bajaron de los mon
12 tes, trayendo por delante todo lo que habían prometido, y mucho más de lo que
13 prometieron, de mantas ricas, algodón de todo género, y cargas de todo género
14 de frutas, y aves; luego acabado de presentar, y poner delante todo lo que en ade
15 lante habían de tributar, levantaronse los Mexicanos Principales, tomaron la
16 mano por el Rey Ahuitzotl, y dijeronles: sea norabuena hijos y naturales de
17 las costas, guardad el derecho de la promesa que tenéis puesta, y guardad vues
18 tras tierras, y declarad ahora vosotros hasta donde llegan vuestros límites, y
19 mojoneras términos de vuestros pueblos. Respondieron los de Xoconuchco,
20 y los demás pueblos, y dijeron al Rey Ahuitzotl, que sus términos y mojone
21 ras, confinaban con los naturales de Guatemala, montes, y ríos, que eran muy
22 grandes, los montes ásperos, y temerosos por los tigres grandes, serpientes
23 muchas, los ríos muy caudalosos, y así mismo confinaban con los pueblos de
24 los de Nolpopocayan, que están asentados a las orillas del monte del volcán
25 que allí estaba Tlacoachcalatl y Tlatlatepecatl, que estaban muy lejos, apartados